



FOTO: BBX

# UN PAÍS MEJOR, EN EL QUE TODOS SOÑAMOS VIVIR SI ES POSIBLE

Los colombianos nos levantamos diariamente con la fe y la esperanza de vivir en un mejor país. **Soñamos con que atrás quede la nación del narcoterrorismo y la corrupción, la narcodemocracia, el paramilitarismo, la polarización, la violencia y hasta la muerte. Muchos dirán que sigo pensando en cosas que no dejarán de ser por los siglos de los siglos. En Colombia sobrepueden los territorios manchados de sangre y sin control del estado donde la pobreza en todas sus manifestaciones es el menú y el pan de cada día.** Territorios sembrados de coca que han convertido nuestro hermoso país con más de 330.000 hectáreas sembradas en un refugio de ciudadanos sin libertad y sin orden, contrario a lo que señala nuestro escudo patrio como símbolo nacional.

No cesa la horrible noche, al derramarse de

nuevo las auroras y al despertar con una taza de café caliente como todo buen colombiano. **Escuchamos el sordo mugir del ganado y el canto de las aves silvestres, junto al campesino labrador, pero al enterarnos por la prensa hablada y escrita del diario acontecer, la crónica roja y la violencia ocupa los principales titulares, en un país donde la vida y la dignidad humana se desvalorizó como una moneda de cambio. Junto con los avances tecnológicos, la telefonía móvil celular, la cibernetica, las redes sociales y nuestras comunidades provincianas conectadas, solo recogemos un país más violento, más polarizado y más rebelde, y sin afecto natural por el prójimo, y que nos bloquea la movilidad.** Colombia se debate entre los escándalos del insulto, la desmoralización, la pérdida de valores y las buenas costumbres junto con la ambición desmedida por el dinero y el poder, que termina en corrupción y narcotráfico.



FOTO: Semana

Este país es como una pesadilla que nos va revelando en cada amanecer un nuevo capítulo que no da esperanzas de vida para nuestras familias. **Un país tan rico y biodiverso pero que la mentalidad devastadora del hombre arrasó con la propia naturaleza y hoy recogemos como respuesta de esa actitud inconsciente el calentamiento global y la acción climática que refleja nuestros suelos desertificados e improductivos.** Colombia requiere otra visión de país y un nuevo modelo de desarrollo nacional que movilice las fuerzas vivas y el aparato productivo. Las áreas de protección para la producción alimentaria es un buen punto de partida para la seguridad alimentaria y nutricional volteando la mirada hacia el campo para poner a parir la tierra.

El desarrollo territorial alrededor del agua, es otra iniciativa que conlleva también a la conser-

vación de la biodiversidad, el recurso hídrico y los suelos. **Igualmente, también es cierto que debemos ir lenta y gradualmente descarbonizando el país para ingresar a la era de la transición energética justa en la búsqueda de un país más viable fiscal y financieramente y con soberanía tributaria y fiscal.** Del mismo modo, debe implementarse en nuestras regiones el ordenamiento social de la propiedad rural y urbana y el catastro multipropósito hasta volver auto sostenibles a nuestros municipios. Así mismo, debe emprenderse una revolucionaria y pertinente modificación al sistema general de regalías, no para repartirlas en la tostada nacional, sino en aquellos territorios golpeados por el conflicto armado y que pusieron los muertos y esperan la reivindicación del estado colombiano con proyectos de inversión pertinentes, viables y rentables socialmente por diez años más.

Colombia debe mirar a sus regiones y gobernarse desde las regiones hasta descentralizar el aparato estatal y salir del páramo de las papas para integrar a todo el país para que unas regiones no vivan como islas, apartadas del modelo de desarrollo nacional. **Tener dos océanos y tres cordilleras, la extensa selva amazónica y uno de los países más biodiversos de América, multiétnico y multicultural, debe ser el mayor desafío para quienes gobiernan y aspiran gobernarlo. Su riqueza en el extenso litoral de sus océanos para la explotación de hidrógeno e hidrocarburo y la millonaria industria off shore, también nos dan cuenta de la privilegiada**

**posición geoestratégica de Colombia.** Por todo necesitamos unos nuevos modelos de gestión parlamentarias desde las regiones, con representantes que mejoren la capacidad de interlocución de sus regiones con la nación.

Con la angustia y la tribulación que hoy vivimos los colombianos como yo, que aún no vemos una luz al final del túnel y que soñamos con un país mejor para que vivan nuestros hijos y nietos escribí esta columna de opinión. **Convencido que otro país es posible, donde quepamos todos con nuestras diferencias y coincidencias.**



**RAFAEL  
HUMBERTO  
FRÍAS**